

Parte II (Primera semana: días 13º a 19º)

Tema: Conocimiento de sí

Oraciones, exámenes, reflexión, actos de renuncia de nuestros deseos, de contrición por nuestros pecados, de desprecio de sí, todo realizado a los pies de María, ya que es de ella que esperamos la luz para conocernos. Es cerca de ella que seremos capaces de medir el abismo de miserias sin desanimarnos. Emplearemos todas nuestras acciones piadosas en pedir el conocimiento de nosotros mismos y la contrición por nuestros pecados, y lo haremos con espíritu filial. Durante este periodo, consideraremos no tanto la oposición que existe entre el espíritu de Jesús y el nuestro sino más bien el estado humillante al que nuestros pecados nos han reducido. Más aún, la *Verdadera Devoción*, siendo un camino fácil, corto, seguro y perfecto para llegar a la unión con nuestro Señor, que es la perfección a semejanza de Cristo, entraremos seriamente en este camino, firmemente convencidos de nuestra miseria e incapacidad. Pero, ¿cómo llegar a esto sin el conocimiento de nosotros mismos?

Monfort, *Tratado de la Verdadera devoción a la Santísima Virgen*,

n. 228. Durante la primera semana, dedicarán todas sus oraciones y actos de piedad a pedir el conocimiento de sí mismo y la contrición de sus pecados, haciéndolo todo con espíritu de humildad. Podrán meditar, si quieren, lo dicho antes sobre nuestras malas inclinaciones (y no considerarse durante los seis días de esta semana más que como caracoles, babosas, sapos, cerdos, serpientes, animales inmundos) o meditar estos tres pensamientos de San Bernardo: "Piensa en lo que fuiste: un poco de barro; en lo que eres: un poco de estiércol: en lo que serás: pasto de gusanos" Rogarán al Señor y al Espíritu Santo que los ilumine, diciendo: "Señor, que yo vea" o "Qué yo te conozca" o también "Ven, Espíritu Santo". Y dirán todos los días las letanías del espíritu Santo y la oración señalada en la primera parte de esta obra. Recurrirán a la Sma. Virgen pidiéndole esta gracia, que debe ser el fundamento de las otras, y para ello dirán todos los días el himno Salve, Estrella del mar y las letanías de la Sma. Virgen.

